

## Recuadro 2 El fútbol en la inflación

Edgar Caicedo García  
Andrea Salazar Díaz\*

La final del fútbol colombiano del torneo finalización en diciembre del año pasado<sup>1</sup> generó un incremento inesperado en el índice de precios al consumidor (IPC) del rubro servicios relacionados con la diversión, el cual incluye boletas de fútbol, entre otros ítems<sup>2</sup>. En este corto análisis aproximaremos cuál fue el impacto inflacionario del fútbol. Por último, se discutirá la medición del fútbol en el IPC, aprovechando que el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) tiene programado implementar una nueva metodología del IPC a partir del próximo año.

El año 2017 cerró con una inflación anual al consumidor de 4,09%, un nivel que estuvo por encima de la meta de largo plazo del 3,0%, establecida por la Junta Directiva del Banco de la República (JDBR). Varios factores ejercieron presiones alcistas sobre la inflación el año pasado; entre los más destacados se encuentran el aumento de los impuestos indirectos (IVA e impuesto al carbono) por la implementación de la más reciente reforma tributaria y un repunte de la inflación anual de alimentos, la cual se originó más por una base de comparación estadística desfavorable que por una oferta de alimentos limitada. Asimismo, a finales de 2017 el paro aéreo y algunos incrementos de tarifas de bienes y servicios regulados (combustibles y transporte) contribuyeron a incrementar la inflación. Por último, ya cerrando el año, el fútbol fue el protagonista, al generar presiones alcistas sobre el IPC.

Las anteriores presiones inflacionarias llevaron a que no se cumplieran las expectativas sobre el dato de inflación anual que algunos trimestres atrás tenía el mercado. Los analistas proyectaban una cifra para 2017 por debajo de 4,0%. Final-

mente, la inflación anual en 2017 terminó en 4,09%, por encima de la meta de inflación de largo plazo (3,0%).

Sin entrar a analizar cuáles de los factores señalados contribuyeron más al incumplimiento del objetivo inflacionario, en este recuadro tan solo queremos señalar cómo el impulso del IPC de servicios relacionados con la diversión (que incluye fútbol) de finales del año pasado derivó en un aumento de la inflación por encima del 4,0%.

La final del fútbol profesional colombiano que correspondió al torneo finalización del año 2017, jugada a mediados de diciembre, enfrentó a los dos equipos con las hinchadas más importantes de la capital, lo cual implicó un aumento mensual en el IPC de servicios relacionados con la diversión (rubro que contiene al fútbol) de 18,13%, siendo este ajuste ampliamente superior al observado un año atrás (1,34%). El incremento en el precio de la boletaría para definir el campeón del torneo finalización de 2017 derivó en un cambio anual para dicho rubro de 23,4%, muy superior al observado doce meses atrás (6,86%), cuando la final del fútbol colombiano fue entre un equipo de la capital y el de Ibagué<sup>3</sup> (Cuadro R2.1).

### 1. ¿Cuál fue el impacto inflacionario de la final del fútbol colombiano en el año 2017?

Para responder esta pregunta, hay que suponer que el incremento mensual observado en diciembre de 2017 de 18,13% del gasto básico “servicios relacionados con la diversión” fue explicado en su totalidad por el fútbol. La evidencia estadística señala que en los meses con finales de fútbol se genera gran volatilidad en el IPC del rubro servicios relacionados con diversión, el cual incluye fútbol. También, es importante resaltar que los mayores ajustes mensuales en el IPC de servicios relacionados con la diversión se han presentado cuando se enfrentan en la final del fútbol los equipos de las grandes ciudades (Cuadro R2.1, columna 3).

Existen tres maneras de aproximar el impacto alcista del fútbol en la inflación anual al consumidor. La primera es calcular una inflación total sin fútbol. La segunda es computar la contribución del fútbol a la inflación anual. La tercera es calcular la inflación anual de 2017 con un alza en los precios de las boletas de la final del rentado nacional más estándar. Veamos el resultado de cada una de estas estimaciones<sup>4</sup>.

\* Los autores son, en su orden, profesional líder y estudiante en práctica del Departamento de Programación e Inflación del Banco de la República de Colombia. Las opiniones y resultados presentados en este *recuadro* no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

1 Desde 2002 el campeonato de fútbol colombiano se dividió en torneo apertura y finalización. El torneo apertura se disputa durante el primer semestre, mientras que el torneo finalización se juega en la segunda mitad de cada año calendario.

2 Al respecto véase, DANE (2017). “Metodología general del “Índice de precios al consumidor (IPC)””; disponible en: [www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/precios-y-costos/DSO-IPC-MET-001-V5.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/precios-y-costos/DSO-IPC-MET-001-V5.pdf), p. 21.

3 Bogotá es la ciudad con más peso en el IPC (42,47%), por lo cual una final de fútbol entre los equipos de la capital implica un ajuste importante en el IPC total.

4 Por cuestiones de espacio no se presentan las fórmulas para calcular las tres estimaciones del impacto inflacionario del fútbol, para lo cual los remitimos al numeral 2.2.3, titulado: “Metodología de cálculo del IPC” (pp. 31-37), de la *Metodología del índice de precios al consumidor*, DANE (2009).

Cuadro R2.1  
Torneo finalización del fútbol profesional colombiano e inflación

Fecha	Final	Variación mensual de servicios relacionados con la diversión en la final del torneo finalización	Inflación anual (1)	Inflación sin servicios relacionados con la diversión (2)	Rango de inflación y meta		Dif. (1 - 2)
2001	América de Cali vs. Independiente Medellín	0,87	7,65	7,64	8,00	8,00	0,01
2002	Independiente Medellín vs. Deportivo Pasto	0,78	6,99	6,97	6,00	6,00	0,02
2003	Deportes Tolima vs. Deportivo Cali	0,10	6,49	6,47	5,00-6,00	5,50	0,02
2004	Junior vs. Atlético Nacional	1,69	5,50	5,46	5,00-6,00	5,50	0,04
2005	Deportivo Cali vs. Real Cartagena	1,30	4,86	4,83	4,50-5,50	5,00	0,03
2006	Cúcuta Deportivo vs. Deportes Tolima	0,51	4,48	4,54	4,00-5,00	4,50	-0,06
2007	Atlético Nacional vs. La Equidad	0,39	5,69	5,67	3,50-4,50	4,00	0,02
2008	América de Cali vs. Independiente Medellín	1,33	7,67	7,76	3,50-4,50	4,00	-0,09
2009	Independiente Medellín vs. Atlético Huila	1,40	2,00	1,99	4,50-5,50	5,00	0,01
2010	Once Caldas vs. Deportes Tolima	6,15	3,17	3,12	2,00-4,00	3,00	0,05
2011	Junior vs. Once Caldas	6,74	3,73	3,70	2,00-4,00	3,00	0,03
2012	Millonarios vs. Independiente Medellín	10,03	2,44	2,36	2,00-4,00	3,00	0,08
2013	Atlético Nacional vs. Deportivo Cali	4,28	1,94	1,92	2,00-4,00	3,00	0,02
2014	Santa Fe vs. Independiente Medellín	20,38	3,66	3,59	2,00-4,00	3,00	0,07
2015	Atlético Nacional vs. Junior	3,22	6,77	6,79	2,00-4,00	3,00	-0,02
2016	Santa Fe vs. Deportes Tolima	1,34	5,75	5,74	2,00-4,00	3,00	0,01
2017	Millonarios vs. Santa Fe	18,13	4,09	3,98	2,00-4,00	3,00	0,11

Fuentes: DANE y Banco de la República.

*La inflación total sin fútbol.* Esta se obtiene restándole al IPC total el IPC de los servicios relacionados con la diversión (fútbol). Con el nuevo índice resultante se puede calcular la inflación anual total sin fútbol. Como se observa en la columna 5 del Cuadro 1, la inflación anual sin fútbol en 2017 habría sido de 3,98%; es decir, 11 puntos básicos (pb) inferior a la inflación oficial del DANE (4,09%). Así, la clasificación de los dos equipos de la capital a la final del fútbol a finales del año pasado hizo que la inflación anual total pasara de 3,98% a 4,09%.

*La contribución del fútbol a la inflación.* Este cálculo se obtiene de multiplicar tres componentes: el cambio anual en diciembre de 2017 del IPC de los servicios relacionados con la diversión (fútbol), la ponderación del fútbol en el IPC y

la participación del IPC del fútbol en el IPC total doce meses atrás. De esta manera, la contribución del fútbol a la inflación anual al consumidor en 2017 fue de 13 pb. En consecuencia, debido al fútbol, la inflación el año pasado no terminó en 3,96% sino en 4,09%.

*Una inflación en 2017 con una final de fútbol diferente.* Un cálculo alternativo es suponer que el rubro diversión, cultura y esparcimiento (que incluye fútbol) registró en diciembre de 2017 un ajuste igual al observado en diciembre de 2016 (6,86%) y no el efectivamente observado (23,4%). En otras palabras, en diciembre de 2017 se supone una final menos inflacionaria, sin uno de los dos equipos de la capital, sino, por ejemplo, aquella disputada entre Santa Fe y Tolima en diciembre de 2016. El resultado muestra que la

inflación al consumidor no habría terminado en 4,09%, sino exactamente en 4,00%.

La conclusión derivada de estas estimaciones es que, en parte por la manera como se capturan los precios de las boletas de fútbol en el IPC, el año pasado la inflación anual al consumidor terminó por encima de 4,0%. Como lo ha recalcado el Banco de la República, cualquier desviación de la inflación con respecto a su meta puede tener costos macroeconómicos. Por ejemplo, el costo en términos de control de la inflación por la pérdida de credibilidad del banco central, cuya misión funcional es mantener el poder adquisitivo de la moneda local. El aumento de la inflación también deteriora las expectativas de inflación y genera una indexación mayor, porque directa o indirectamente muchos ítems de la economía se ajustan con la inflación pasada, tal como lo hacen los salarios, servicios públicos, arriendos de inmuebles, tarifas de servicios de transporte, servicios educacionales, impuestos, contratos comerciales, entre otros. La inercia inflacionaria también se acentúa y hace que este fenómeno sea más persistente.

## 2. Algunas consideraciones metodológicas para el cálculo del fútbol en el IPC

Como se señaló, el IPC de servicios relacionado con la diversión (afectado por el fútbol) es muy estacional a mediados y finales de año, cuando se juegan las finales del campeonato de fútbol colombiano. Dicho efecto puede ser menor o muy marcado, dependiendo de los equipos que lleguen a la final. En particular, el precio de las boletas de fútbol le introduce un sesgo al alza (de al menos 7,0 pb) a la inflación al consumidor cuando a las finales llegan los equipos de las principales ciudades, como se verifica en 2012 (Millonarios-Medellín), 2014 (Santa Fe-Medellín) y 2017 (Millonarios-Santa Fe).

Para reducir dicho sesgo y sus efectos, el fútbol debería tener el tratamiento de los bienes y servicios que cambian de calidad. Toda final, en cualquier deporte, es un producto diferenciado, con mayor valor intrínseco, para lo cual la recomendación del FMI (2006) es muy clara: “[...] es importante asegurarse de que en el proceso no cambie de calidad los bienes y servicios cuyos precios se recopilan [...]”<sup>5</sup>. Estas recomendaciones van dirigidas a que los institutos de estadísticas de los países tomen precios de productos idénticos y eludan productos heterogéneos; en este sentido, una final de fútbol es un producto diferenciado con un salto de calidad significativo. Por último, el manual del IPC del FMI explica varias técnicas que corrigen los saltos en precios por aumentos en calidad<sup>6</sup>, una de las cuales se debería considerar para que un evento imprevisto como el fútbol no tenga la incidencia inflacionaria descrita en este recuadro.

5 Al respecto, véase Fondo Monetario Internacional (2006). *Manual del índice de precios al consumidor, teoría y práctica*, pp. 31-35.

6 Al respecto véase el capítulo 7, *ibidem*.